

La industria de la madera en el nuevo marco de la CEE.

I La CEE ha jugado un papel muy importante en el giro económico dado por los países europeos del Este y está sirviendo de impulsor de otras integraciones económicas en todos los continentes, como la de EE.UU con Canadá, la Asociación de Naciones del Sudoeste Asiático, los países de Moagreb o incluso Australia y Nueva Zelanda. La simple eliminación de los aranceles llevada al principio por los países de la CEE, dinamizó el comercio entre ellos aumentando los intercambios más de tres veces que con relación al resto del mundo. A la par, se aceleró el crecimiento económico. Sin embargo en los años 70, agudizada por la crisis de energía, la CEE entró en lo que se llama euroesclerosis, es decir el endurecimiento de las arterias económicas.

8 Pese al alivio de la crisis petrolífera posterior, el crecimiento del PIB descendió y el desempleo creció de forma alarmante. Era necesario cambiar el rumbo. Había dos factores que pesaban sobre la Comunidad: las barreras del comercio y la pérdida de competitividad, sobre todo con relación a Japón y EE.UU.

El Libro Blanco elaborado por la Comisión y dado a conocer en junio de 1985, es un detallado programa que lleva al mercado único a finales de 1992, pero debe entenderse que el mercado único no es sólo una fecha, sino que es un proceso hacia la unión económica y que, aunque muy probablemente no esté terminado en ese año, es irreversible.

El llamado informe Cecchini evalúa los beneficios de la integración que se basan en la bajada de precios y costes al estar sometidos a una competencia más amplia. Esta reducción de los precios estimulará la demanda y por consiguiente, la producción que por economías de escala tenderá todavía más a bajar los precios. Estos movimientos se evaluaron en una disminución de los precios al consumidor del 6,1%, una creación de 1,8 mill. de empleos y el Producto Interior Bruto de la Comunidad crecerá el 4,5%. El menor coste de los servicios financieros será el factor desencadenante del crecimiento de la inversión, es la lógica respuesta al menor coste de los créditos, que podría llevar en 5 años a la creación de 5 mill. de empleos y sin inflación.

El reto de la competitividad no va a acabar con el mercado único europeo de 1993. sino que va a ser ya de por vida la cruz de las empresas, o como grandemente expresa el dicho popular, "camarón que se duerme, se lo lleva la corriente":

A la vez que se completa la liberalización interna, la Comunidad frente al exterior puede adoptar dos posturas, cuyas consecuencias son opuestas. Si levanta barreras hacia el resto del mundo. los beneficios derivados de la competencia se minimizarían a la larga, porque se deteriora el comercio de otros países con la Comunidad y esto ocasionará un aumento de costes y la inflación, amén de

posibles represalias. Si, por el contrario, amplía el movimiento liberalizador, materializado por los progresos de la Ronda Uruguay y los esfuerzos para coordinar las políticas económicas de los EE.UU y Japón, se establecerá una competencia internacional que beneficiará a todos los países participantes.

Hoy, del presupuesto total de la Comunidad de 6 bill. de pts., 3,7 bill., es decir el 61% se dedican a subvencionar productos agrarios en aras de mantener una agricultura poco competitiva, pero que garantiza una autosuficiencia alimentaria a la población de la Comunidad y sobre todo, asegura la subsistencia de la población rural. Cabe pensar que esta política autárquica tiene que desmontarse, aunque para ello tenga que reconvertir la tierra, garantizando la supervivencia de su población y sobre todo con los niveles de confort que la Comunidad aspira a que tengan todos sus habitantes.

Hechos tan importantes como los derivados de lo que han llamado la tercera guerra mundial, guerra económica perdida por aquellos países con economías dirigidas, basadas en la subvención de los artículos, están empujando hacia la desregulación, es decir, hacia la liberalización o lo que es lo mismo, hacia la eficiencia de los operadores económicos. En éste ambiente, las negociaciones de la Ronda Uruguay y el convencimiento de los EE.UU de que sólo pueden impulsar a sus empresas la competitividad, la Comunidad tendrá que ir retirando todas las medidas protectoras externas y aunque en un principio tenga las tentaciones de aislarse, la realidad se impondrá.

Este hecho, que será otro hito clave, otra fecha mágica, tal vez no la casa común europea sino la casa común mundial del 2000, tiene para la industria de la madera dos consecuencias:

- El aumento de la competitividad exige técnicas

cada vez más eficientes para la supervivencia individual.

- El exceso de tierras agrícolas que podrán dedicarse a la producción de madera, pondrán a disposición de la industria materias primas que hoy por hoy están limitando su crecimiento.

El reto de la competitividad no va a acabar con el mercado único europeo del 93, sino que va a ser ya de por vida la cruz de las empresas, o como gráficamente expresa el dicho popular, "camarón que se duerme, se lo lleva la corriente".

Cuando cada empresa pueda acudir a los servicios financieros que más le interese y que pueda comprar donde mejor oferta encuentre sin traba alguna, tendrá que ser capaz de producir para vender en ese mercado internacional en donde la eficacia será la criba que permita la supervivencia. Eficacia para conseguir un precio y una calidad.

Nrtnca nuestro sector se va a ver más empujado por acontecimientos como ahora, porque no sólo hay que producir ajustado de precio, sino con buen servicio y sobre todo con calidad.. La calidad y los mecanismos de la sociedad para reclamar dicha calidad, será lo que decida en un plano de igualdad con el precio, la permanencia de un producto en el mercado.

Muchos son los incentivos que existen desde el Ministerio de Industria para las empresas que decidan entrar en esta dinámica:

- Los programas dirigidos a estimular e incentivar la investigación y la innovación tecnológica que se convocan cada año para empresas y entidades. Son los llamados programas de I+D.

- Los previstos para la aplicación de la automatización avanzada (PAUTA), y para la aplicación en las industrias maduras de tecnología de punta (PEIN II)

- Los de promoción de calidad, diseño y moda, en la actualidad para el mueble y el corcho, dentro de nuestro sector.

- El plan de promoción de calidad industrial que incentiva a las empresas que deciden instaurar sistemas de gestión y aseguramiento de la calidad.

Todas estas ayudas son independientes de las correspondientes a los incentivos económicos derivados de la aplicación de la Ley de incentivos regionales, unidos a los fondos estructurales comunitarios (FEDER, FSE, FEOGA)-orientación a otras ayudas previstas

en el Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico o a los comunitarios de los programas BRITE/EURAM especialmente dirigidos a las pequeñas y medianas industrias, con el fin de que puedan asimilar las nuevas tecnologías para mejorar su rendimiento. La progresiva disminución de las subvenciones agrícolas, que acabarán por desaparecer bajo la presión externa, desplazará no sólo recursos económicos, sino a gran parte de los actuales terrenos agrícolas, comenzando por los marginales, hacia terrenos productores de madera, bien como zonas repobladas o como cultivos forestales dirigidos a la rápida producción de madera. El inexorable camino hacia la liberación y el enorme déficit en madera de la CEE, que supone un saldo negativo de 2,5 bill. de pts, el segundo producto deficitario después de los productos petrolíferos, impulsará al sector forestal y consecuentemente, también al sector industrial a él ligado.

La todavía pequeña aplicación de las nuevas tecnologías a la industria de la madera, sobre todo en sus etapas más avanzadas del circuito, es decir la que fabrica productos terminados, deja un amplio campo para la mejora de la eficacia, que se alcanzará más rápidamente a medida que las barreras sean menores y por tanto los intercambios mayores.

Nunca nuestro sector se va a ver más empujado por acontecimientos como ahora, porque no sólo hay que producir ajustado de precio, sino con buen servicio y sobre todo con calidad. La calidad y los mecanismos de la sociedad para reclamar dicha calidad, será lo que decida en un plano de igualdad con el precio, la permanencia de un producto en el mercado.